

## Capítulo primero

# ¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica realista?

Ignacio José García Sánchez

«El equilibrio de poder no conduce necesariamente a la paz. A lo largo de la historia se han producido 119 guerras en las que han estado involucradas algunas de las grandes potencias, 9 de ellas conflictos de naturaleza hegemónica». <sup>1</sup>

### Resumen

La tendencia fundamental del nuevo marco geopolítico se podría considerar como definida por un reequilibrio de poderes. La relevancia de los diferentes pesos pesados geopolíticos en el desarrollo y evolución de los conflictos de todo tipo en el plano internacional continúa democratizándose. Cada vez más actores cuentan y con más capacidad en el devenir de las crisis y los conflictos abiertos.

Esta transformación del escenario geopolítico con unas instituciones internacionales ancladas en el pasado y con poca capacidad de actuación, nos transportan a la imagen de una escena «*déjà vu*», en la que la guerra entre estados, declarada o no, sea la más probable. El realismo y sus principios inalterables enunciados por Tucídides parecen reinar en un mundo anárquico, sin ninguna esperanza de algún tipo de gobernanza internacional.

---

<sup>1</sup> Joseph Jr. Nye. Must History Repeat the Great Conflicts of this Century? Chantilly, The Great Courses, 1998, pág. 11.

Las ilusiones idealistas de un nuevo sistema político capaz de superar las barreras marcadas por el soberanismo estatal enunciado en Westfalia parecen fútiles. «La tercera ola» de Huntington y «el fin de la historia» de Fukuyama parecen imágenes en sepia desgastadas por una utilización mezquina, egoísta, profundamente endogámica y corrupta que nos transporta al destino trágico de la política de los grandes poderes de Mearsheimer, negándonos el sueño del progreso de la «razón histórica» como «razón vital» del futuro de la humanidad de Ortega y Gasset, y Julián Marías.

#### Palabras clave

Conflicto, guerra, hegemonía, equilibrio de poder, realismo, idealismo.

#### Abstract

The fundamental trend of the new geopolitical framework could be considered as defined by a rebalancing of powers. The relevance of state powers in the development and evolution of conflicts of all kinds at the international level continues democratized. More and more actors have influence in the evolution of crises and armed conflicts.

This transformation of the geopolitical stage with the international institutions anchored in the past and with little capacity to act, take us to the image of a scene «*déjà vu*», as the war, declared or not, between states as the most likely future. Realism and its unalterable principles enunciated by Thucydides seem to reign in an anarchic world, without any hope of some kind of international governance.

The idealistic illusions of a new political system capable of overcoming the barriers set by the Westphalian balance of power seem futile. «The Third Wave» of Huntington and the «End of the History» of Fukuyama seem old and worn out images by a petty, selfish, deeply inbred and corrupt structure that lead us to the tragic fate of the great power politics of Mearsheimer, denying the idealistic Ortega and Marias' dream of the «Reason of History» as «Vital Reason» to the future of humanity.

#### Keywords

Conflict, Warm, Hegemony, Balance of Power, Realism, Idealism.

## Introducción

*«Pundits have debated whether the new century is destined to become the Chinese or whether the United States will retain its global dominance... Instead of a world ordered by superpowers, an international geopolitical system that is emerging is polycentric and polyarchic. It is built on a hierarchical combination of great and regional powers... A third order of stats has also arisen –those with unique ideological or cultural capacities to influence their neighbors–... Fourth-order states are generally incapable of applying pressure upon their neighbors, and those of the fifth order depend upon outside sustenance for survival.*

*This hierarchical system is dynamic, not static. States such as Nigeria and Venezuela, once regional powers, have lost these positions...*

*Without the dominant American superpower to play the role of global peacemaker, prepared to intervene militarily in conflict situations and to invest financial and diplomatic energies aimed at stabilizing the international system, the world is now like a ship without a rudder. Such disequilibrium is inevitable in this period of geopolitical transition. Great and regional powers are focused on redefining their own national security interests, economic strategies, and ideological goals».<sup>2</sup>*

El marco geopolítico actual se puede caracterizar por la incertidumbre. Los recuerdos de la mayor guerra de todos los tiempos, y su corolario macabro con la explosión de dos bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki, parecen un hito histórico que se desvanece en el pasado. El final de la Guerra Fría, los atentados terroristas del 11 de septiembre en Nueva York y Washington, las Primaveras Árabes de Túnez, Libia, Egipto y Siria, y la autoproclamación del Califato islámico por el líder del Daesh, Abu Bakr al-Bagdadi, jalonan un periodo histórico que enmascara una realidad que persigue inexorablemente a la humanidad: el conflicto armado entre grandes potencias.

El escenario lo presenta, en la más pura tradición realista, el subsecretario de Defensa norteamericano Bob Work, en el CNAS Defense Forum, el 14 de diciembre de 2015<sup>3</sup>, del que me hacía eco en mi documento de análisis de la página web del Instituto Español de Estudios Estratégicos: *Sobre el poder, el arte de la guerra y las capacidades militares. El dilema de la paz perpetua*<sup>4</sup>.

<sup>2</sup> Saul Bernard Cohen, Geopolitics. The Geography of International Relations, Maryland, Rowman & Littlefield, 2015, third edition, págs. 3-4.

<sup>3</sup> CNAS Defense Forum. As Delivered by Deputy Secretary of Defense Bob Work, JW Marriott, Washington, D.C., Dec. 14, 2015 Secretary of Defense Speech Visitada el 16 de agosto de 2016. <http://www.defense.gov/News/Speeches/Speech-View/Article/634214/cnas-defense-forum>

<sup>4</sup> Ignacio García Sánchez. Sobre el poder, el arte de la guerra y las capacidades militares. El dilema de la paz perpetua, Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos (BIE3) nº 2, Madrid, 2016, pág. 8.

«..., estamos en un momento de importancia crucial después de la Guerra Fría. Yo creo firmemente que los historiadores estudiarán estos últimos 25 años. Realmente me refiero al periodo entre el 12 de mayo de 1989, cuando el presidente Bush dijo que la «contención» no sería por más tiempo el foco sobre el que el planeamiento militar de la Defensa fuese construido... Y diciembre de 2013, cuando China comenzó su política de proyectos en los enclaves reclamados del mar del Sur, y marzo de 2014, cuando Rusia ocupó ilegalmente Crimea y empezó a enviar tropas en apoyo de los separatistas ucranianos.

Este periodo de 25 años –desde mi punto de vista, el más notable y diferente de cualquier otro periodo después de la paz de Westfalia–, EE. UU. ha reinado como el supremo y único gran poder y la única superpotencia militar, lo que nos permitió una gran libertad de acción. Pero las circunstancias están cambiando. El mundo unipolar se está comenzando a desvanecer y entramos en un mundo más multipolar, en el que el liderazgo global de EE. UU. probablemente va a ser desafiado. Por lo que entre los desafíos más significantes en estos 25 años, y el que, desde mi punto de vista, será el más exigente, es la reaparición de la competición entre grandes poderes».

Una realidad que, como nos ilustra el profesor John J. Mearsheimer<sup>5</sup>, conforma un panorama pesimista sobre el funcionamiento de las relaciones internacionales basado en cinco asunciones:

- El sistema internacional es anárquico<sup>6</sup>, lo que no significa que sea caótico<sup>7</sup>, pero sí que el sistema se compone de unidades independientes y soberanas que monopolizan el uso de la fuerza sin que exista una autoridad superior reguladora;
- La monopolización del uso de la fuerza y, como consecuencia, la posesión de capacidades militares ofensivas de carácter letal por parte de los estados, con carácter individual y soberano<sup>8</sup>;
- Y esa soberanía no compartida, provoca la imposibilidad de conocer sus intenciones, que pueden modificarse rápidamente y en el curso del desarrollo de un conflicto, sea cual sea el sistema de gobierno;
- La cuarta asunción estaría íntimamente ligada a la anterior y, también, a la desconfianza natural del sistema que hace que los estados sean reacios a compartir soberanía y confiar básicamente en sus capacidades autónomas;

<sup>5</sup> John J. Mearsheimer. The False Promise of International Institution, *International Security*, Vol. 19, N.º. 3 (Winter 1994/1995), pp. 5-49.

<sup>6</sup> La palabra anarquía se utiliza de acuerdo con la primera acepción del Diccionario de la Real Academia: Ausencia de poder público.

<sup>7</sup> Un ejemplo podría ser el concepto del equilibrio de poder surgido como sistema de orden internacional tras la paz de Westfalia que pone fin a la guerra de los treinta años, que supuso la muerte por diversas causas de una cuarta parte de la población europea.

<sup>8</sup> La posesión de armas nucleares por un grupo selecto de estados constituye un factor más, perturbador, de un sistema internacional ya de por sí con ciertos tintes siniestros.

## ¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

- Para finalizar con la voluntad de poder, en su amplio rango de posibilidades<sup>9</sup> que iría desde la hegemonía, y el consiguiente mantenimiento del *statu quo*, a la pura supervivencia como interés vital de la seguridad nacional, pasando por maximizar el poder relativo dentro del sistema.

En este entramado de intereses en permanente conflicto atrapados por un ciclo vicioso de desconfianza histórica muy difícil de superar, la supervivencia política –confundida en muchos casos de forma perversa con la supervivencia del Estado– se ve cada vez más comprometida; un sistema de suma cero influido por dos tendencias fundamentales<sup>10</sup>:

- la transición del sistema hegemónico liderado por Estados Unidos hacia una nueva era, en la que el concepto dominante de las relaciones internacionales será nuevamente el equilibrio de poderes;
- y la irrupción con fuerza de actores transnacionales en el escenario global, tejiendo un entramado de intereses que difícilmente se pueden circunscribir a los límites físicos de las fronteras estatales.

### Antecedentes del conflicto

*«Great powers, I argue, are always searching for opportunities to gain power over their rivals, with hegemony as their final goal. This perspective does not allow for status quo powers, except for the unusual state that achieves preponderance. Instead, the system is populated with great powers that have revisionist intentions at their core».*<sup>11</sup>

Michael Walzer comienza su libro, *Just and unjust wars*<sup>12</sup>, con un capítulo titulado, *Contra el Realismo*, en el que pone el énfasis en dos nombres, el historiador griego Tucídides (460-395 a.C.) y su obra *La guerra del Peloponeso*, y el filósofo inglés Thomas Hobbes (1588-1679)<sup>13</sup> y su obra, *Leviatán*. A ambos autores les separan algo más de 2000 años, pero les une el sentimiento realista de la realidad y el uso del poder en su concepción más trágica.

Por su parte, Charles Tilly, en *Coercion, Capital, and European States, AD 990-1992*, establece su conocida proposición de que: la guerra formó los Estados y estos hicieron la guerra; sobre tres ejes fundamentales: el capital, la coer-

<sup>9</sup> Según Mearsheimer este abanico estaría representado en sus extremos por los dos realistas más influyentes de los últimos 50 años, Hans Morgenthau y Kenneth Waltz. Mearsheimer se declara más partidario de las tesis de la supervivencia de este último.

<sup>10</sup> «Two great power shifts are occurring in this century: a power transition among states and a power diffusion away from all states to nonstate actors». Joseph Jr. Nye, *The Future of Power*, New York, Public Affairs, 2011, pág. 15.

<sup>11</sup> Jhon J. Mearsheimer. *The tragedy of great power politics*, New York, Norton & Company, 2001, pág. 16.

<sup>12</sup> Michael Walzer. *Just and unjust wars*, New York, Basic Books, 3ª edición, 2000, págs. 3-21.

<sup>13</sup> Thomas Hobbes tradujo la obra de Tucídides al inglés, y generalizó y aplicó a la teoría del Estado y el contrato social sus argumentos.

ción y el territorio, con el propósito de ganar parcelas de un poder que se encuentra permanentemente en un equilibrio inestable.

Pero es desde la paz de Westfalia (1648), que pone fin a la llamada guerra de los treinta años, cuando reconocidos intelectuales –entre otros, Henry Kissinger– consideran que la política internacional empieza a desarrollarse en un ciclo continuo y vicioso, en el que los estados más poderosos, fundamentalmente en el aspecto militar, buscan extender su poder promoviendo, a veces de manera deshonrosa, sus intereses nacionales.

«Pero esta civilización (China) se ve asaltada por el poder militar británico, en uno de los actos calificado por Kissinger<sup>14</sup> como más infamantes de la historia moderna: obligar a la sociedad china, donde el consumo de opio estaba prohibido, a autorizar y facilitar este comercio a las empresas británicas y americanas. Un comercio especialmente lucrativo para las arcas británicas, pues la producción de opio estaba prohibida en China y el centro de producción mundial era la India británica. Durante la conocida como la primera guerra del opio (1839-1842) el poder militar occidental, alimentado con los avances tecnológicos de la revolución industrial, se impusieron sin dificultad a un Ejército burocratizado, de carácter puramente policial y sin poder de combate.

Uno de los actos con mayor carga simbólica de esta época lo constituye la destrucción del palacio de verano del emperador. Y el mejor relato que lo sintetiza lo ofrece el melancólico memorial dirigido a la viuda del emperador por el que fue jefe de la diplomacia china durante cuarenta años, Li Hongzhang, un alto cargo mandarín que dirigió las fuerzas militares chinas contra la rebelión Taiping:

«No hace falta decir cómo me alegraría y disfrutaría si fuese posible que China iniciase una guerra gloriosa y triunfante; el sueño de mis últimos años sería ver a las naciones bárbaras sometidas por fin a la lealtad sumisa y la obediencia respetuosa del Trono del Dragón. Sin embargo, desafortunadamente, no puedo sino reconocer melancólicamente el hecho de que China está en desventaja para iniciar esa empresa, y que nuestras fuerzas no tienen la capacidad para llevarla a cabo. Teniendo en cuenta la integridad y supervivencia del Imperio, ¿quién podría estar tan loco, como para lanzar proyectiles a una rata en las proximidades de una pieza de porcelana de incalculable valor?»<sup>15</sup>

Este sistema de equilibrio inestable de poderes vive sus momentos más dramáticos cuando la jerarquía establecida, normalmente por la capacidad militar, se encuentra contestada por alguno de sus principales actores. De este modo, el pasado siglo ve como se producen la Primera y Segunda Guerra Mundial: conflictos que provocaron una devastación sin precedentes.

<sup>14</sup> Henry Kissinger, *On China*, New York, the Penguin Press, 2011, pág 46.

<sup>15</sup> Ignacio García Sánchez. El poder militar chino: el dragón alza el vuelo. *Revista Araucaria*, volumen 18, núm. 35 (2016). <https://ojs.publius.us.es/ojs/index.php/araucaria/article/view/2676>. Traducción del autor.

## ¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

Los acontecimientos precursores de la Primera Guerra Mundial son de sobra conocidos, pero quizás no tanto el llamado *Memorial Crowe*, al que hace referencia Henry Kissinger en su obra, *On China –Epilogue: Does the history repeat itself? The Crowe memorandum* pág.514–, del diplomático británico Eyre Crowe, que tras un análisis de la situación política, desde la más pura visión realista, concluía que la guerra era inevitable debido a la estructura del sistema de equilibrio de poderes imperante en las relaciones internacionales<sup>16</sup>.

La guerra produce un reguero de destrucción y muerte, como nunca se había visto; y a su finalización, hay un sentimiento unánime que culpa del horror vivido al sistema realista del equilibrio de poderes. Uno de sus principales críticos, el vigésimo octavo presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, llega a calificar el equilibrio de poderes como inmoral, y será a su vez, el autor de los 14 puntos<sup>17</sup> sobre los que se desarrollaron los 26 artículos del pacto de la Sociedad de Naciones<sup>18</sup>. Es la primera oportunidad para que el idealismo<sup>19</sup> y su «razón histórica»<sup>20</sup>, proponga una solución al realismo mediante el concepto de seguridad colectiva, así, el tratado de Versalles (1919) que pone fin a la Primera Guerra Mundial, ve también el nacimiento de la Sociedad de Naciones.

Pero la historia es tozuda y la naturaleza humana se afana en dar la razón al realismo más crítico y profundo, con Tucídides, Maquiavelo y Hobbes en el corazón de la repetición viciosa de los ciclos históricos. Los treinta segundos que la historia de la humanidad representan en el calendario anual del universo, se hacen quizás más cortos que nunca, cuando la esperanza del progreso representada por una imperfecta sociedad de naciones se ve truncada por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Un conflicto que deshumaniza el globo terráqueo en su totalidad, a vencedores y vencidos en su conjunto, con el recuerdo infame de los bombardeos masivos de poblaciones civiles,

<sup>16</sup> Ignacio José García Sánchez, reseña del libro: China, de Henry Kissinger, revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, núm. 0, (2012). Se puede descargar en: <http://revista.ieee.es/index.php/ieeee/article/view/311/390> Visitada el 08 de octubre de 2016.

<sup>17</sup> <https://prezi.com/fubip6-zzmcb/los-14-puntos-de-wilson-y-cual-fue-su-importancia-en-este-tiempo/> visitada el 21 de agosto de 2016.

<sup>18</sup> <http://www.dipublico.org/3485/pacto-de-la-sociedad-de-naciones-1919/> visitada el 21 de agosto de 2016.

<sup>19</sup> Me gusta utilizar esta acepción ligada a la figura más importante de esta teoría de las relaciones internacionales, el filósofo alemán Immanuel Kant (1724-1804) precursor del idealismo alemán. En la literatura anglosajona, Joseph Jr. Nye especialmente, el término usado es liberalismo, al considerar como su primer proponente John Locke. Nye fija el nacimiento de las dos corrientes en la concepción del estado natural del hombre de dos filósofos británicos John Locke (1632-1704), padre del liberalismo clásico, y Thomas Hobbes (1588-1679) teórico del realismo político y del contrato social.

<sup>20</sup> Ver Ignacio García Sánchez. La seguridad humana y la razón histórica, de la justificación a la regresión, pasando por el estado de hibernación. Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos (BIE3), nº 3, Madrid, 2016.

el macabro genocidio judío y el estallido de las dos bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki.

El juego político del equilibrio de poder como «un sistema de manipulación cínica del poder, indiferente a las prerrogativas morales»<sup>21</sup>, se consolida durante la perversa y mortal partida de la Guerra Fría, donde la destrucción mutua asegurada abre, por el camino más escabroso, la falsa esperanza de la «paz perpetua» del precursor del idealismo<sup>22</sup>.

Pero esta vez, el final del conflicto se produce sin un enfrentamiento armado entre las grandes potencias; así, en este caso, el bando que pretendía disputar la hegemonía en Europa se desfonda en una caída libre desde el punto de vista económico e ideológico. Atrapada por un momento de la historia, la Unión Soviética es incapaz de adaptarse a la revolución tecnológica y transformar una sociedad momificada. No hay posibilidad para una transición del poder, porque uno de los contrincantes en el mundo bipolar de la segunda mitad del siglo pasado se derrumba sin posibilidad de plantear un desafío que significaría un suicidio colectivo.

¿Y después, qué? Cuando se cumplen 25 años del desmantelamiento de la Unión Soviética, ¿tenemos que decir que se ha perdido más de un cuarto de siglo de posguerra fría? ¿El sueño del «fin de la historia»<sup>23</sup>, la seguridad humana, la responsabilidad de proteger? ¿La humanidad como un todo y el ser humano en su individualidad en el centro de gravedad de la seguridad, de acuerdo a esa oportunidad histórica que se habría en 2005<sup>24</sup> de alcanzar la libertad para vivir sin miseria, sin temor y con dignidad?

---

<sup>21</sup> «Actualmente estos conceptos westfalianos son denostados como un sistema de manipulación cínica del poder, indiferente a las prerrogativas morales. Pero la estructura que se estableció con la Paz de Westfalia representó el primer intento de institucionalizar un orden internacional sobre la base de reglas y límites consensuados, basado en la multiplicidad de poderes antes que en la dominación de un solo país. Los conceptos de «raison d'état» e «interés nacional» aparecieron por primera vez en escena, pero no suponían una exaltación del poder, sino un intento de racionalizar y limitar su uso».

«Estados Unidos ha oscilado entre defender el sistema westfaliano o reprobar sus premisas de equilibrio de poder y no injerencia en los asuntos internos por considerarlos inmorales y obsoletos, y en ocasiones ha hecho las dos cosas a la vez». Henry Kissinger, Orden mundial, Barcelona, Penguin Random House, tercera edición, (2016), págs. 39 y 19. Traducción de Teresa Arijón.

<sup>22</sup> «Así, y para finalizar, podríamos recuperar una cita de Henry Kissinger en el epílogo de su libro *On China*, donde nos enfrenta a un terrible dilema geopolítico: «en su ensayo, Paz perpetua, el filósofo Immanuel Kant argumenta que la paz perpetua finalmente se instaurará en el mundo de alguna de estas dos formas, por el convencimiento de la humanidad o por conflictos y catástrofes de tal magnitud que no le dejan a la humanidad ninguna otra elección. Ahora nos encontramos en esta última situación». Ignacio García Sánchez. El Ártico. ¿Vieja o nueva geopolítica?, Panorama Geopolítico de los Conflictos 2015, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015, pág. 118.

<sup>23</sup> Ver Ignacio García Sánchez. Taiwán, la isla hermosa y su inexorable dialéctica hacia el «fin de la historia», Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos (BIE3) nº 2, Madrid, Ministerio de Defensa, 2016.

<sup>24</sup> Informe del secretario general, Kofi Annan. Un concepto más amplio de la libertad: desarrollo, seguridad y derechos humanos para todos, Nueva York, Naciones Unidas, Asam-

### Situación actual del conflicto

*«There are no status quo powers in the international system, save for the occasional hegemon that wants to maintain its dominating position over potential rivals. Great powers are rarely content with the current distribution of power; on the contrary, they face a constant incentive to change it in their favor. They almost always have revisionist intentions, and they will use force to alter the balance of power if they think it can be done at a reasonable price. At times, the costs and risks of trying to shift the balance of power are too great, forcing great powers to wait for more favorable circumstances. But the desire for more power does not go away, unless a state achieves the ultimate goal of hegemony. Since no state is likely to achieve global hegemony, however, the world is condemned to perpetual great-power competition».*<sup>25</sup>

En el análisis de la situación actual del conflicto utilizaré los tres niveles, imágenes –individuo, estado, sistema–, de Kenneth Waltz:

*«Se pueden buscar respuestas en la filosofía política a la pregunta de: ¿dónde se encuentran las causas fundamentales de la guerra? Las respuestas son desconcertantes por su variedad y contradicciones intrínsecas. Para poder manejar esa complejidad, las respuestas pueden ser ordenadas de acuerdo con las tres categorías siguientes: con relación a los individuos, con relación a las estructuras de los diferentes estados y con relación al sistema internacional... Estos tres niveles causales serán referidos como imágenes de las relaciones internacionales, numeradas de acuerdo al orden asignado, con cada imagen definida con respecto al nexo, donde sus causas más importantes se relacionan»*<sup>26</sup>.

Además, dividiré el sistema internacional en estructuras y procesos, de acuerdo con el método utilizado por Joseph J. Nye en su serie de conferencias, *Must history repeat the great conflict of this Century?*; que son, a su vez, las dos primeras acepciones del diccionario de la Real Academia de la Lengua para la palabra sistema.<sup>27</sup>

Así, con relación a los individuos, debemos constatar, sobre todo después de la crisis financiera de 2008, un descrédito generalizado de la clase política. La corrupción<sup>28</sup> se cierne como una sombra que lo empaña todo y descredita,

blea General, 2005.

<sup>25</sup> *Íbidem*, John J. Mearsheimer, *The False Promise of International Institution*, págs. 11-12.

<sup>26</sup> Kenneth N. Waltz, *Man, the State, and War*, New York, Columbia University Press, 1959, pág. 12. Traducción del autor.

<sup>27</sup> 1. m. Conjunto de reglas o principios sobre una materia racionalmente enlazados entre sí.  
2. m. Conjunto de cosas que relacionadas entre sí ordenadamente contribuyen a determinado objeto.

<sup>28</sup> «Existen suficientes evidencias que apoyan la famosa sentencia de Lord Acton de que: “el poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente”, y además, numerosos

por culpa de individuos particulares, a todo un sistema de valores y conductas; aunque es su propia naturaleza y su incuestionado grado de legitimación el que tiende a fomentar y perpetuar estas prácticas<sup>29</sup>.

Otra tendencia en el panorama geopolítico, que incide directamente en la designación de los principales dirigentes y las bases políticas que los sustentan, se refiere a la radicalización y desarraigo de importantes sectores de la sociedad y sus consecuencias más dramáticas: el racismo y la xenofobia; un crimen organizado que se enquistó dentro del tejido social y un terrorismo salvaje que se universaliza. Tendencia que se ve acrecentada por el fenómeno de la multiculturalidad impulsada por el fenómeno migratorio, espoleada por las crisis internas, la fragilidad y desestructuración de numerosos estados, sobre todo en el continente africano. Además, en casos específicos y provocados fundamentalmente por conflictos armados internos, se generan diásporas masivas que inciden directamente en los países limítrofes y en los destinos más opulentos de Occidente.

Así, en este entorno, asistimos a una bipolarización social y política hacia sus extremos, el autoritarismo y el populismo, que se refleja en el carácter de los nuevos dirigentes. En especial, surge este dilema en países como: China, Rusia, Turquía, Egipto, Irán, Arabia Saudí, Israel, India, Indonesia, Filipinas..., que creen sentir con mayor claridad que se está produciendo el debilitamiento y la redistribución del otrora, poder hegemónico occidental.

Pero si esta tendencia es cierta en los nuevos poderes proponentes, igualmente clara se presenta en el hegemónico Occidente, en la Unión Europea y, como un espejo perfecto, en Estados Unidos. Unánime ha sido el sentir de todos los analistas políticos, de un signo y de otro, en calificar las elecciones primarias para los candidatos a la presidencia, como «la más fea y sucia» de los últimos tiempos, en la que los tres candidatos principales han sido los tres modelos estudiados: la sombra de la corrupción, el autoritarismo y el populismo.<sup>30</sup>

En el siguiente nivel, los Estados. No cabe la menor duda de que estos siguen ostentando el poder y el monopolio del uso de la fuerza. Cualquier intento o

---

estudios demuestran que corrompe profunda y particularmente a aquellos que creen que se lo merecen». Joseph S. Nye, Jr. *The Future of Power*, New York, Perseus Book Group, 2011, pág. 207. Traducción del autor.

<sup>29</sup> Una de sus formas más perversa es la perpetuación de los dirigentes en el poder. Fenómeno que aumenta cada vez más y que está llevando a cambios constitucionales en diversos países para permitir su reelección si límites temporales.

<sup>30</sup> Hillary Clinton, con el escándalo de la utilización no ética del correo electrónico y la sombra de los favores prestados a las donaciones a su fundación. Donald Trump, y su discurso con claras notas autoritarias de carácter nacionalista y tendencias racistas. Bernie Sanders, con su visión populista de carácter socialista, el considerado intruso y que ha protagonizado una verdadera revolución popular catalizando la indignación de la ciudadanía con la clase política.

posibilidad de dotar a las instituciones internacionales de capacidad ejecutiva en sus ámbitos de actuación, se ve inmediatamente revocada cuando los intereses nacionales de cualquiera de los grandes poderes se ven cuestionados. Si cabe, el sentido realista en las relaciones internacionales se impone, cuando las relaciones de poder se difuminan y la sensación de multipolaridad se acentúa. Un ejemplo muy reciente lo tenemos en el dictamen de la Corte Permanente de Arbitraje en La Haya, referido a la reclamación interpuesta por Filipinas en relación a los derechos soberanos y régimen jurídico en el mar meridional de China de acuerdo a la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

En este escenario las situaciones «*de facto*» se multiplican. Sin embargo, lo más importante para este análisis y por el momento es que se mantienen siempre por debajo del umbral de respuesta armada de otros estados en el marco conceptual del equilibrio de poderes<sup>31</sup>, pero nunca tomando como referencia la comunidad internacional y la multiplicidad de instituciones funcionales<sup>32</sup>. En una situación de transferencias de poder, la supervivencia – soberanía e independencia– vuelve a surgir como el interés vital a proteger. En su revisión estratégica de seguridad, Estados Unidos coloca sus cinco desafíos fundamentales priorizados de acuerdo a esa vara de medir, así, el terrorismo que no la amenaza fundamentalmente, se relega a la quinta posición; mientras que sitúa por encima amenazas estatales y por este orden: Rusia, China, Irán y Corea del Norte.<sup>33</sup>

<sup>31</sup> GEN. DUNFORD: Yeah, to be honest with you, what I described it as is it's competition. And in most cases, or at least in some cases it's adversarial competition. It has a military dimension... We're talking about... a competition with an adversary that has a military dimension, but the adversary knows exactly what the threshold is for us to take decisive military action. So they operate below that level. They continue to advance their interests and we lose competitive advantage. And, frankly, our interests are adversely affected. And for me it's actually one of the most significant challenges that we're dealing with right now. In fact, to that point, next Wednesday we have, you know, a quarterly session with the combatant commanders. In the uniform day, the first day, this is the topic...

Clearly Russia is probably the clearest example where they have fully integrated the whole of government to deal with issues like Georgia, the Ukraine and, you know, even to some extent in the Baltics on a day-to-day basis, where they use information operations and so forth to advance their interests.

I think, from my perspective, what we owe..., our leadership clarity on the military dimension of dealing with this challenge, what we can do in the military dimension and what we can't do. And..., how to more fully integrate our government.

Joseph F. Dunford, Jr., Remarks and Q&A at the Center for Strategic and International Studies, Washington, 29 de marzo de 2016, pág. 7, transcripción.

<sup>32</sup> Acción siempre arriesgada ya que el umbral de respuesta, al ser una acción política viene marcado por una multiplicidad de variables. Como ejemplos claros podemos recordar las invasiones de Corea del Sur, por el régimen comunista de Corea del Norte y las islas Malvinas por la dictadura argentina.

<sup>33</sup> Corea del Norte, ha lanzado un misil balístico de alcance medio desde un submarino, esta vez con éxito, describiendo una trayectoria de 500 kilómetros hasta caer en aguas del mar de Japón.

Y es que, para estos actores internacionales, en una fase de transición del poder hegemónico, el sistema anárquico del equilibrio de poderes no garantiza la supervivencia de ninguno de ellos. El mantenimiento del estatus de poder del Estado y, por ende, de su clase política dentro del marco constitucional, solo está garantizado de forma autónoma, con el poder militar y la autarquía como pilares básicos, o tejiendo una red de alianzas con suficientes garantías. Japón sería un ejemplo paradigmático de la situación actual de evolución de ambas líneas de acción.

La estructura geopolítica se va consolidando con más fuerza dentro de una visión realista cada vez más pura. El idealismo imperante tras la caída del muro de Berlín sufrió su peor contratiempo en la guerra de Irak, se acentuó en Georgia, y quedó confirmado en el conflicto libio y las críticas a la utilización de la doctrina de la responsabilidad de proteger por parte de la OTAN, tras recibir la autorización del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas... Así, hasta llegar a los conflictos en Siria y Ucrania, y la conflictividad latente del mar meridional de China. Hoy, el equilibrio de poderes se encuentra en sus primeros estadios con la guerra declarada en la narrativa, al nivel corazones y mentes; los primeros escauceos en el dominio económico con las sanciones sobre Rusia; la iniciativa china de la ruta continental y marítima de la rutas de la seda; y, por último, el acuerdo estratégico estadounidense transpacífico de asociación económica, que parecen mutuamente excluyentes. Además, quizás el aspecto más emblemático es, el claro desafío promovido por China, por medio del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, al Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Mientras, la carrera armamentística puede considerarse un hecho; y la premonición kantiana de la destrucción mutua asegurada mantiene el halo de paz entre las grandes potencias que esconden y enseñan sus cartas en el juego político del equilibrio de poder.

El sistema imperante de seguridad internacional nacido de la Segunda Guerra Mundial, en la más pura tradición realista, reparte el poder mundial entre las grandes potencias vencedoras de la contienda. Estas, por medio del veto, intentan mantenerse, entre ellas, fuera de sus áreas de influencia o alejadas de los considerados intereses vitales. Así, en un equilibrio inestable, se hace más complicado el conflicto entre las potencias militares.

Un sistema que se ve expuesto al paso del tiempo y, fundamentalmente, a las dos corrientes esenciales que afectan a la concepción del poder –en línea con la visión de Joseph Nye– que realzan sus propias contradicciones y una esclerosis que le impide cualquier transformación:

- La modificación del *statu quo*, no porque haya variado el sistema internacional, sino porque el peso, el poder de los actores se modifica. Setenta años después del lanzamiento de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki el mundo es muy diferente, pero el sistema internacional continúa inalterable. En él, nuevas capacidades y relaciones

de poder en todos los ámbitos: nuclear, económico, cultural, militar, científico... Todos ellos interactúan en un nuevo escenario con más actores que nunca y al que tienen, por lo tanto, que adaptarse.

- El desarrollo imparable de la narrativa humana y su sentido moral como especie solidaria, distinta y distinguible del resto. Como argumenta Michael Walzer en su crítica al realismo, el juicio moral sobre la guerra ha existido siempre y es una realidad que ha acompañado la historia de la humanidad. Muchas veces, de forma imperceptible, con sus idas y venidas, su sentido moral es una realidad: «Reiterada a lo largo de la historia, nuestros análisis y juicios conforman lo que yo llamo “la realidad moral de la guerra”, es decir, todas las experiencias en las que el lenguaje moral es el elemento descriptivo y además, necesariamente empleado»<sup>34</sup>. Así, en el relativismo histórico y cultural, como en el sentido moral, «la ignorancia no es lo más común; la deshonestidad es mucho más»<sup>35</sup>.

### Papel de los actores externos

«La reconstrucción del sistema internacional es el desafío último para los estadistas de nuestro tiempo. El castigo por fallar no será tanto una guerra mayor entre estados (aunque no está descartada en algunas regiones) como una evolución hacia esferas de influencia identificadas con estructuras internas y forma de gobierno particulares... Se impone realizar una reevaluación del concepto de equilibrio de poder... Todo depende, por tanto, de alguna idea de futuro. Pero estructuras internas variantes pueden producir diferentes evaluaciones del significado de las tendencias existentes y, más importantes aún, confrontar criterios para resolver estas diferencias. Este es el dilema de nuestra época».<sup>36</sup>

Seguramente debería comenzar esta parte del análisis refiriéndome a las Naciones Unidas y, más en concreto, al órgano responsable de velar por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales: su Consejo de Seguridad. Pero realmente me es muy difícil considerarlo actor externo, cuando su función fundamental es institucionalizar el equilibrio de poderes surgido de la II Guerra Mundial y, por lo tanto, mantener su «*statu quo*». Muestra de esto son los intentos por modificar<sup>37</sup> su constitución y procedimientos de trabajo, sobre todo en lo que respecta al veto, sin ningún avance. Esta incapacidad para consensuar una reforma pacífica apoya la tesis

<sup>34</sup> Michael Walzer, *Just and unjust wars*, pág. 15. Traducción del autor.

<sup>35</sup> Michael Walzer, *Just and unjust wars*, pág. 19. Traducción del autor.

<sup>36</sup> Henry Kissinger, *Orden Mundial*, Barcelona, Penguin Random House, 2016 (tercera edición, traducción Teresa Arijón), págs. 370-371.

<sup>37</sup> Ver la posición española con relación a su reforma. Visitada el 31 de agosto de 2016. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/SalaDePrensa/RedesSociales/CelestesobrefondoMANZANA/Paginas/20143004.aspx>

realista como la única teoría válida para analizar el futuro de una guerra hegemónica.

En esa incapacidad de legitimarse de modo pacífico nace la impotencia para, como expresa Kant en su bosquejo filosófico *Hacia la paz perpetua*, de instaurar la paz:

«La paz entre hombres que viven juntos no es un estado de la naturaleza, "*status naturalis*"; si no, más bien, la guerra, es decir, un estado en donde, aunque las hostilidades no hayan sido rotas, existe la constante amenaza de romperlas. Por tanto, la paz es algo que debe ser "establecido"; pues abstenerse de romper las hostilidades no basta para asegurar la paz, y si los que viven juntos no se han dado mutuas seguridades –algo que solo es posible si existe un marco legal– puede acontecer, cabrá que cada uno de ellos, habiendo previamente requerido al otro, lo considere y trate, si se niega, como a un enemigo».<sup>38</sup>

Así, Mearsheimer, en su artículo «The False Promises of International Institutions»<sup>39</sup>, evalúa las tres teorías que apoyan el papel de las instituciones internacionales para evitar las guerras interestatales, a saber: institucionalismo liberal<sup>40</sup>, seguridad colectiva<sup>41</sup> y teoría crítica<sup>42</sup>.

<sup>38</sup> Elaborada por el autor a partir de las versiones inglesa (Jonathan Bennett) y española (biblioteca virtual Miguel de Cervantes).

<sup>39</sup> John J. Mearsheimer. The False Promises of International Institutions, *International Security*, Winter 1994/95, vol. 19, nº 3, págs. 5-49.

<sup>40</sup> «Liberal institutionalism is the least ambitious of the three theories. It does not directly address the important question of how to prevent war, but focuses instead on explaining why economic and environmental cooperation among states is more likely than realist recognize. Increased cooperation in those realms is presumed to reduce the likelihood of war, although liberal institutionalists do not explain how. The theory is predicated on the belief that cheating is the main inhibitor of international cooperation, and that institutions provide the key to overcoming that problem. The aim is to create rules that constrain states, but not to challenge the fundamental realist claim that states are self-interested actors». *Ibidem*, John J. Mearsheimer, *The False Promises of International Institutions*, pág. 14.

<sup>41</sup> «Collective security directly confronts the issue of how to prevent war. The theory starts with the assumption that force will continue to matter in world politics, and that states will have to guard against potential aggressors. However, the threat of war can be greatly reduced, according to the theory, by challenging realist thinking about state behavior, and substituting in its place three anti-realist norms. First, states should reject the idea of using force to change the status quo. Second, to deal with states that violate that norm and threaten (or start) a war, responsible states must not act on the basis of their own narrow self-interest. Rather, they must suppress the temptation to respond in whatever way would maximize their individual gains, and instead automatically join together to present the aggressor with the threat of overwhelming force. Third, states must trust each other to renounce aggression and to mean that renunciation. They must also be confident that other states will come to their rescue, should they become the target of aggression». *Ibidem*, John J. Mearsheimer, *The False Promises of International Institutions*, pág. 14.

<sup>42</sup> «Critical theory is the most ambitious of the theories, as its ultimate aim is to transform the fundamental nature of international politics and to create a world where there is not just

## ¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

El autor mantiene que las instituciones son un fiel reflejo de la distribución del poder, que se basan en los intereses particulares de las grandes potencias. Por lo tanto, no afectan por sí mismas, como «variables independientes», en sus relaciones, sobre todo en aquellas que afectan al poder relativo y el equilibrio de poder. Su conclusión fundamental es que las instituciones internacionales juegan un papel marginal y la influencia en promover la paz y la estabilidad es mínima. Algo que en la actualidad parece totalmente acertado.

### Conclusiones y perspectiva

«El poder de las naciones descansa en cuatro pilares fundamentales:

1. la fuerza militar y la voluntad para usarla;
2. capacidad económica suficiente que le permita proporcionar ayuda e inversiones a otros países;
3. liderazgo ideológico que sirva como modelo a otras naciones; y
4. una sociedad y sistema de gobierno cohesionados»<sup>43</sup>.

«Segundo artículo definitivo de la paz perpetua: “El derecho de gentes debe fundarse en una federación de Estados libres”... Todo Estado puede y debe afirmar su propia seguridad, requiriendo a los demás para que entren a formar con él una especie de constitución, semejante a la constitución política, que garantice el derecho de cada uno... Lejos de eso, cifran los Estados su majestad –pues hablar de la majestad del pueblo sería hacer uso de una expresión absurda– en no someterse a ninguna presión legal exterior; y el esplendor y brillo de los príncipes consiste en tener a sus órdenes, sin exponerse a ningún peligro, miles de combatientes dispuestos a sacrificarse... Para los Estados, en sus mutuas relaciones, no hay, en razón, ninguna otra manera de salir de la situación anárquica, origen de continuas guerras, que sacrificar, como hacen los individuos, su salvaje libertad sin freno y reducirse a públicas leyes coactivas, constituyendo así un Estado de naciones –“civitas gentium”– que, aumentando sin cesar, llegue por fin a contener en su seno todos los pueblos de la tierra. Pero si no quieren esto, por la idea

---

increased cooperation among states, but the possibility of genuine peace. Like collective security, but unlike liberal intuitionism, critical theory directly challenges realist thinking about the self-interested behavior of states. The theory is predicated on the assumption that ideas and discourse –how we think and talk about international politics– are the driving forces behind state behavior. It utterly rejects realism’s claim that state behavior is largely a function of the given structure of the external world. For critical theorists, ideas shape the material world in important ways, and thus the way to revolutionize international politics is to change drastically the way individuals think and talk about world politics. Intellectuals, especially the critical theorists themselves, are believed to play a key role in that process».

*Ibidem*. John J. Mearsheimer, *The False Promises of International Institutions*, págs. 14-15.

<sup>43</sup> *Ibidem*, Saul Bernard Cohen, *Geopolitics. The Geography of International Relations*, pág. 2. Traducción del autor.

que tienen del derecho de gentes; si lo que es exacto "in thesi" lo rechazan "in hypothesi", entonces, para no perderlo todo, en lugar de la idea positiva de una república universal puede acudir al recurso negativo de una federación de pueblos que, mantenida y extendida sin cesar, evite las guerras y ponga un freno a las tendencias perversas e injustas, aunque siempre con el peligro constante de un estallido irreparable»<sup>44</sup>.

De la lectura de las páginas precedentes se podría o debería concluir que inevitablemente, la humanidad está condenada a asistir, tarde o temprano, a una nueva confrontación armada entre grandes potencias. La sociedad sería incapaz de evolucionar, como si el sistema darwiniano de evolución y selección de las especies hubiera llegado a su estado final: el león sería eternamente león, el oso, para siempre oso, el águila, águila..., y la humanidad, una colección de estados compitiendo por la supervivencia y el poder, en un eterno ciclo de poderes hegemónicos, equilibrio de poder y guerra de transición a un nuevo poder hegemónico.

Pero la evolución del género humano quiere mostrarnos algo diferente a esa foto fija. Francis Fukuyama en su densa obra sobre la evolución político-social en dos volúmenes: *Los orígenes del orden político, desde la prehistoria a la revolución francesa*; y *Orden y decadencia de la política, desde la revolución industrial hasta la globalización de la democracia*<sup>45</sup>; nos muestra un desarrollo dinámico, que no es uniforme ni invariable, pero sí constante desde la prehistoria hasta la actualidad para confluir en lo que constituye el paradigma del equilibrio de las instituciones sociopolíticas liberales, en búsqueda de ese fin natural, que no es otro, nada más que la búsqueda personal de la felicidad. Esa culminación estaría representada en un equilibrio natural entre: el Estado, soberano y libre; el concepto del Derecho implementado mediante el imperio de la ley; y la responsabilidad social, la necesidad de una continua legitimación de ambos poderes, Estado y Derecho, ante la ciudadanía de los que emana y ante los que son responsables<sup>46</sup>.

Al fundamento realista del individuo solitario y aislado de Hobes, Locke y Rousseau, se opone la visión griega de Aristóteles, Platón, Sócrates, donde la persona es social por naturaleza<sup>47</sup>. Familia, clanes, bandas, tribus, pue-

<sup>44</sup> Immanuel Kant, La paz perpetua, Biblioteca virtual Miguel de Cervantes (2003), págs. 8 y 9.

<sup>45</sup> Francis Fukuyama, Los orígenes del orden político, desde la prehistoria a la revolución francesa y Orden y decadencia de la política, desde la revolución industrial hasta la globalización de la democracia, Barcelona, Deusto, Grupo Planeta, traducción Jorge Paredes (2016).

<sup>46</sup> «El propósito de este libro es llenar algunas de las lagunas provocadas por (la) amnesia histórica, explicando de dónde proceden instituciones políticas básicas en sociedades que actualmente las dan por sentadas. Las tres categorías de instituciones en cuestión son []: 1. el Estado, 2. el principio de legalidad, 3. y el gobierno responsable». *Ibidem*, Francis Fukuyama, Los orígenes del orden político, desde la prehistoria a la revolución francesa, pág. 43.

<sup>47</sup> «En cualquiera de las dos visiones del ser humano: en su estado natural, –como persona esencialmente libre–, o social –el animal político, "zoon politikon"–, la lucha por el poder

## ¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

blos, naciones..., unidos por lazos de diversos tipos, desde las más abstractas como pueden ser las ideas religiosas, hasta las más perceptibles como genética, raza o lengua. Un camino tortuoso, desigualmente recorrido, con constantes avances y retrocesos, que busca un ideal sin encontrarlo nunca, en la más pura «tradición hegeliana, (por medio de un) proceso de transformación en el que dos opuestos, tesis y antítesis, se resuelven en un forma superior o síntesis»<sup>48</sup>. Una evolución en la que indefectiblemente, las instituciones que en cada momento han marcado su máximo nivel de desarrollo han pretendido perpetuarse en el poder y evitar el cambio, negando la «razón histórica»<sup>49</sup> como «razón vital» del ser humano.

Kant es muy claro en su ensayo sobre la *Paz perpetua*:

*«Si se considera la perversidad de la naturaleza humana, manifestada sin recato en las relaciones entre pueblos libres –contenida, en cambio, y velada en el estado civil y político por la coacción legal del Gobierno–, es muy de admirar que la palabra “derecho” no haya sido aún expulsada de la política guerrera por pedante y arbitraria. Todavía no se ha atrevido ningún Estado a sostener públicamente esta opinión... Con todo, el homenaje que tributan así los Estados al concepto de derecho –por lo menos de palabra–, demuestra que en el hombre hay una muy importante tendencia al bien moral. Esta tendencia, acaso dormida por el momento, aspira a sobrepujar al principio malo –que innegablemente existe–, y permite esperar también en los demás una victoria semejante. Si así no fuera, no se les ocurriría nunca a los Estados hablar de derecho, cuando se disponen a lanzarse a la guerra... Que un pueblo diga: “No quiero que haya guerra entre nosotros; vamos a constituirnos en un Estado, es decir, a someternos todos a un poder supremo que legisle, gobierne y dirima en paz nuestras diferencias”; que un pueblo diga eso, repito, es cosa que se comprende bien. Pero que un Estado diga: “No quiero que haya más guerra entre yo y los demás Estados; pero no por eso voy a reconocer un poder supremo, legislador, que asegure mi derecho y el de los demás”, es cosa que no puede comprenderse en modo alguno»<sup>50</sup>.*

Michael Walzer, argumenta de forma muy similar:

*«La evidencia más clara sobre la estabilidad de los valores a lo largo de la historia es el carácter inmutable de la mentiras que los soldados y los estadistas dicen... Si todos fuésemos realistas, como los generales atenienses (el diálogo de los melios) o como los seguidores de Hobbes en*

---

seguirá dominando las pasiones del ser humano hasta sus consecuencias más extremas». Ignacio García Sánchez. Sobre el poder, el arte de la guerra y las capacidades militares. El dilema de la paz perpetua, pág. 2.

<sup>48</sup> Diccionario de la Real Academia de la Lengua.

<sup>49</sup> *Íbidem*, Ignacio García Sánchez. La seguridad humana y la razón histórica, de la justificación a la regresión, pasando por el estado de hibernación.

<sup>50</sup> *Íbidem*, Kant. La paz perpetua, págs. 9 y 10.

*estado de guerra, habría un objetivo común para ambos, la moralidad y la hipocresía. Nos diríamos simplemente unos a otros, brutal y directamente, lo que querríamos hacer o hemos hecho. Pero la verdad es que lo que la mayor parte de nosotros queremos, incluso en guerra, es actuar o parecer que actuamos moralmente. Y queremos eso, simplemente, porque sabemos lo que significa moralidad»<sup>51</sup>.*

No hay nada determinado en la historia futura de la humanidad, excepto nuestra propia muerte. Como argumenta Nye sobre las consecuencias de la I y II Guerras Mundiales: Si el káiser Guillermo II, su primo el zar Nicolás II y el emperador austro-húngaro Francisco José I hubieran tenido una bola de cristal para ver lo que les depararía el resultado de la guerra, ¿esta habría tenido lugar en la forma en que se desarrolló? ¿Hubiera sido la misma, la política conciliatoria, «appeasement», con Hitler de Neville Chamberlain, o la política disuasoria «deterrence» de Estados Unidos sobre Japón sin márgenes de maniobra, si se hubiese apreciado la gravedad del conflicto que le seguiría? Por último, que la Guerra Fría finalizase sin que estallaran las hostilidades, ¿fue debido a la posibilidad de escalada hacia una guerra nuclear y su visión más trágica de la «destrucción mutua asegurada»?

Pero, el idealismo no busca la paz perpetua en el campo santo, al que sarcásticamente se refería Kant al comienzo de su ensayo:

*«A la paz perpetua». Esta inscripción satírica que un hostelero holandés había puesto en la puerta de su casa, debajo de una pintura que representaba un cementerio, ¿estaba dedicada a todos los “hombres” en general, o especialmente a los gobernantes, nunca hartos de guerra, o bien quizá solo a los filósofos, entretenidos en soñar el dulce sueño de la paz? ¿Qué-dese sin respuesta la pregunta»<sup>52</sup>.*

El idealismo busca la complicidad del género humano en su compromiso con la «razón histórica» y la evolución sociopolítica de la sociedad, para que nunca más un autor pueda escribir:

*«Todos somos ciudadanos y la ciudadanía conlleva responsabilidades. En 1930 un mundo adormecido no quiso evitar la catástrofe que supuso la II Guerra Mundial porque los electorados de Estados Unidos y Europa no intentaron ver más allá de las recetas populistas del aislacionismo y pacifismo. Este error condujo al sacrificio de sus hijos. Es responsabilidad de la ciudadanía prevenir el deslizamiento de nuestras sociedades en otra catástrofe, siempre evitable, a la que nuestros hijos se tendrían que enfrentar»<sup>53</sup>.*

<sup>51</sup> *Íbidem*, Walzer, Just and unjust wars, págs. 19 y 20. Traducción del autor.

<sup>52</sup> *Íbidem*, Kant, La paz perpetua, pág. 1.

<sup>53</sup> Paul Collier. The bottom billion, Why the Poorest Countries Are Failing and What Can Be Done About It, Oxford, University Press, 2007, pág. 176. Traducción del autor.

# ¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

## Tablas de indicadores geopolíticos

<b>TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS (CHINA)<sup>1</sup></b>	
<b>Extensión</b>	9,596,960 km <sup>2</sup> (4° país del mundo)
<b>PIB</b>	19.39 trillones \$ (1 <sup>er</sup> país del mundo)
<b>Estructura PIB</b>	<b>Agricultura</b> 8.9 %
	<b>Industria</b> 42.7%
	<b>Servicios</b> 48.4%
<b>PIB per cápita</b>	14,100 \$ (113° país del mundo) —Media mundial: 15,800 \$—
<b>Tasa de crecimiento PIB</b>	6.9% (18° país del mundo) —Media mundial: 3%—
<b>Relaciones comerciales</b>	
<b>(Exportaciones):</b>	2.27 trillones \$ (1 <sup>er</sup> país del mundo)
<b>Relaciones comerciales</b>	
<b>(Importaciones):</b>	1.596 trillones \$ (3 <sup>er</sup> país del mundo)
<b>Población</b>	1,367,485,388 (1 <sup>er</sup> país del mundo)
<b>Estructura de edad</b> (66° país del mundo) —Media mundial: 30.1— —Media China: 37.1—	<b>0-14</b> 17,08%
	<b>15-64</b> 72,89%
	<b>Más de 65</b> 10.01%
<b>Tasa de crecimiento de la población</b>	0.45% —Media mundial:1.08—
<b>Grupos étnicos</b> Han (91,6%); Zhuang (1,3%); Hui, manchú, lugur, Miao, Yi, mongol, Dong, Buyel, Yao, Bai, coreano, Hani, Li, Kazakh y Dai (7,1%)	
<b>Religiones</b> Budismo (18,2%), cristianos (5,1%), musulmanes (1,8%), religiones populares (21,9%), hinduismo (0,1%), judaísmo (0,1%), sin clasificar (52,2%)	
<b>Tasa de alfabetización de la población</b>	96,4% —Media mundial: 86.1%—
<b>Población bajo el umbral de la pobreza</b>	6.1%
<b>Índice GINI</b>	46.9 (28° país del mundo) —Media mundial: 38.1—
<b>Gasto militar % del PIB</b>	1,99% (40° país del mundo) —Media mundial: 2.42%—

<b>TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS (ESTADOD UNIDOS)</b>	
<b>Extensión</b>	9,833,517 km <sup>2</sup> (3 <sup>er</sup> país del mundo)
<b>PIB</b>	17,95 trillones \$ (3 <sup>er</sup> país del mundo)
<b>Estructura PIB</b>	<b>Agricultura</b> 1,6%
	<b>Industria</b> 20,8%
	<b>Servicios</b> 77,6 %
<b>PIB per cápita</b>	55,800 \$ (1 <sup>o</sup> país del mundo) —Media mundial: 15,800 \$—
<b>Tasa de crecimiento PIB</b>	2,4% (127 <sup>o</sup> país del mundo) —Media mundial: 3%—
<b>Relaciones comerciales</b>	
<b>(Exportaciones):</b>	1.598 \$ (3 <sup>er</sup> país del mundo)
<b>Relaciones comerciales</b>	
<b>(Importaciones):</b>	2.347 \$ (1 <sup>er</sup> país del mundo)
<b>Población</b>	321,368,864 (4 <sup>o</sup> país del mundo)
<b>Estructura de edad</b> (62 <sup>o</sup> país del mundo) —Media mundial: 30.1— —Media Estados Unidos: 37.9—	<b>0-14</b> 18,99 %
	<b>15-64</b> 66 %
	<b>Más de 65</b> 14,8%
<b>Tasa de crecimiento de la población</b>	0,78% —Media mundial:1.08—
<b>Grupos étnicos</b> Caucásico (79,96%), de color (12,8%), asiático (4,4%), amerindio y nativos (0,97%), hawaiano y otros isleños (0,18%)	
<b>Religiones</b> Protestantes (51,3%), católicos romanos (23,9%), mormones (1,7%), otros cristianos (1,6%), judíos (1,7%), budistas (0,7%), musulmanes (0,6%), otros sin especificar (12,1%)	
<b>Tasa de alfabetización de la población</b>	—Media mundial: 86.1%—
<b>Población bajo el umbral de la pobreza</b>	15,1%
<b>Índice GINI</b>	45 (43 <sup>o</sup> país del mundo) —Media mundial: 38.1—
<b>Gasto militar % del PIB</b>	4,35% (9 <sup>o</sup> país del mundo) —Media mundial: 2.42%—

¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

<b>TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS (UNIÓN EUROPEA)</b>	
<b>Extensión</b>	4.324.782 km <sup>2</sup> (7° país del mundo)
<b>PIB</b>	19.18 trillones \$ (2° país del mundo)
<b>Estructura PIB</b>	<b>Agricultura</b> 1,6%
	<b>Industria</b> 24,4%
	<b>Servicios</b> 71,3%
<b>PIB per cápita</b>	37,800 \$ (45° país del mundo) —Media mundial: 15,800 \$—
<b>Tasa de crecimiento PIB</b>	1,9% (137° país del mundo) —Media mundial: 3%—
<b>Relaciones comerciales</b>	
<b>(Exportaciones):</b>	2.259 trillones \$ (2° país del mundo)
<b>Relaciones comerciales</b>	
<b>(Importaciones):</b>	2.244 trillones \$ (2° país del mundo)
<b>Población</b>	513,949,445 (3° país del mundo)
<b>Estructura de edad</b> (21° país del mundo) —Media mundial: 30.1— —Media de la Unión Europea: 42.7—	<b>0-14</b> 15,5 %
	<b>15-64</b> 6,7%
	<b>Más de 65</b> 18,8%
<b>Tasa de crecimiento de la población</b>	0,25% —Media mundial: 1.08—
<b>Grupos étnicos</b>	
<b>Religiones</b> Católicos romanos (48%), protestantes (12%), ortodoxos (8%), otras vertientes del cristianismo (4%), musulmanes (2%), otros incluyendo judíos, budistas e hinduistas (1%)	
<b>Tasa de alfabetización de la población</b>	—Media mundial: 86.1%—
<b>Población bajo el umbral de la pobreza</b>	9,8%
<b>Índice GINI</b>	30.9 (115° país del mundo) —Media mundial: 38.1—
<b>Gasto militar % del PIB</b>	1.65% (56° país del mundo) —Media mundial: 2.42%—

<b>TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS (RUSIA)</b>	
<b>Extensión</b>	17,098,242 km <sup>2</sup> (1 <sup>er</sup> país del mundo)
<b>PIB</b>	3.718 trillones \$ (7 <sup>o</sup> país del mundo)
<b>Estructura PIB</b>	<b>Agricultura</b> 4,4%
	<b>Industria</b> 35,8%
	<b>Servicios</b> 59,7%
<b>PIB per cápita</b>	25,400 \$ (73 <sup>er</sup> país del mundo) —Media mundial: 15,800 \$—
<b>Tasa de crecimiento PIB</b>	-3,7% (210 <sup>o</sup> país del mundo) —Media mundial: 3%—
<b>Relaciones comerciales</b>	
<b>(Exportaciones):</b>	337.8 billones \$ (15 <sup>o</sup> país del mundo)
<b>Relaciones comerciales</b>	
<b>(Importaciones):</b>	197.3 billones \$ (23 <sup>er</sup> país del mundo)
<b>Población</b>	142,423,773 (10 <sup>o</sup> país del mundo)
<b>Estructura de edad</b> (55 <sup>o</sup> país del mundo) —Media mundial: 30.1— —Media de la Federación Rusa: 39.3—	<b>0-14</b> 16,68%
	<b>15-64</b> 69,7%
	<b>Más de 65</b> 13,61%
<b>Tasa de crecimiento de la población</b>	-0,04% —Media mundial: 1.08—
<b>Grupos étnicos</b> Rusos (77,7%), Tártaros (3,7%), Bashkir (1,1%), Chuvash (1%), Chechenos (1%), otros (10,2%)	
<b>Religiones</b> Rusos ortodoxos (15-20%), Musulmanes (10-15%), Cristianos (2%)	
<b>Tasa de alfabetización de la población</b>	99,7% —Media mundial: 86.1%—
<b>Población bajo el umbral de la pobreza</b>	11,2%
<b>Índice GINI</b>	42 (54 <sup>o</sup> país del mundo) —Media mundial: 38.1—
<b>Gasto militar % del PIB</b>	3.39% (16 <sup>o</sup> país del mundo) —Media mundial: 2.42%—

<sup>1</sup> Tablas realizadas con la colaboración de Jacobo Morillo, periodista independiente.

# ¿Guerra entre Estados? ¿El equilibrio del poder y la lógica..?

## Cronología del conflicto

<b>CRONOLOGÍA</b>	
<b>431 - 404 a.C.</b>	Guerra de los 30 años
<b>1648</b>	Paz de Westfalia (15 de mayo y 24 de octubre)
<b>1839 - 1842</b>	Primera guerra del opio (18 de marzo, 29 de agosto)
<b>1914 - 1918</b>	Primera guerra mundial (28 de julio, 11 de noviembre)
<b>1919</b>	Tratado de Versalles y creación de la Sociedad de Naciones (28 de junio)
<b>1939 - 1945</b>	Segunda guerra mundial (1 de septiembre y 15 de agosto)
<b>1945</b>	Lanzamiento de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki (6 y 9 de agosto)
<b>1945</b>	Creación de las Naciones Unidas (24 de octubre)
<b>1950</b>	Declaración de Robert Schuman (9 de mayo)
<b>1950 - 1953</b>	Guerra de Corea (25 de junio, 27 de julio)
<b>1961 - 1989</b>	Muro de Berlín (13 de agosto, 09 de noviembre)
<b>1962</b>	Conflicto fronterizo entre India y China (junio, noviembre)
<b>1978 - 1992</b>	Guerra de Afganistán. Intervención soviética
<b>1990 - 1991</b>	Guerra del Golfo (2 de agosto, 28 de febrero)
<b>1989</b>	El presidente Bush declara el fin de la «contención» (12 de mayo)
<b>1991</b>	Disolución del Pacto de Varsovia y la Unión Soviética (01 de julio y 08 de diciembre)
<b>2001</b>	Atentados terrorista con aviones comerciales en Nueva York y Washington (11 de septiembre)
<b>2001 - 2015</b>	Guerra de Afganistán. Intervención norteamericana (7 de octubre, 1 de enero)
<b>2003 - 2011</b>	Guerra de Irak (20 de marzo, 18 de diciembre)
<b>2005</b>	Doctrina de la Responsabilidad de Proteger
<b>2008</b>	Guerra de Georgia (Osetia del Sur y Abjasia)(7, 16 de agosto)
<b>2008</b>	Lehman Brothers anuncia la presentación de quiebra (15 de septiembre)
<b>2010</b>	Primavera árabe en Túnez (17 de diciembre)
<b>2011</b>	Primaveras árabes en Egipto, Libia y Siria (25 de enero, 31 de octubre)
<b>2011</b>	Intervención de la OTAN en Libia (19 de marzo, 31 de octubre)
<b>2013</b>	Xi Jinping nombrado Presidente de la República Popular de China y comienza la política de proyectos en sus enclaves del mar Sur de la China (14 de marzo y 11 de diciembre)
<b>2014</b>	Ocupación de Crimea, comienza el conflicto en Ucrania (12 de marzo)
<b>2014</b>	Narendra Modi nombrado primer ministro de la India (26 de mayo)
<b>2014</b>	Abdulfatah Al Sisi nombrado presidente de Egipto (8 de junio)
<b>2014</b>	Autoproclamación del Califato Islámico por el líder del Daesh Abu Bakr A-Bag-dadi en Mosul, Irak (29 de junio)
<b>2014</b>	Japón aprueba la modificación de su Constitución (1 de julio)
<b>2014</b>	Fundación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (24 de octubre)

<b>CRONOLOGÍA</b>	
<b>2014</b>	Joko Widodo, nombrado presidente de Indonesia (20 de octubre)
<b>2015</b>	Salmán Bin Abdulaziz nuevo rey de Arabia Saudita (23 de enero)
<b>2015</b>	Conferencia del subsecretario de Defensa norteamericano Bob Work en el CNAS Defense Forum (14 de diciembre)
<b>2016</b>	Acuerdo nuclear con Irán (16 de enero)
<b>2016</b>	Los británicos votan sí a la salida de la Unión Europea (23 de junio)
<b>2016</b>	Rodrigo Roa Duterte nombrado presidente de Filipinas (30 de junio)
<b>2016</b>	La Corte de Arbitraje Internacional de La Haya falla en favor de Filipinas
<b>2016</b>	Fracasa el golpe de estado en Turquía (15 de julio)
<b>2016</b>	Donald Trump y Hillary Clinton nombrados candidatos a la presidencia de Estado Unidos por el partido republicano y demócrata (20 y 26 de julio)
<b>2016</b>	Corea del Norte realiza su quinto prueba nuclear (9 de septiembre)
<b>2016</b>	El partido de Vladimir Putin, Rusia Unida, gana las elecciones parlamentarias con mayoría absoluta (19 de septiembre)